

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:
Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Calle de San Bartolomé n.º 17

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id. }
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Herault).
ANTILLAS: Sres. Pizá y C.º—General Pavía-7-Arecibo (Puerto-Rico).
MÉJICO: D. Damián Cansal—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco).

SÓLLER (Baleares.)

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, señalamiento, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

EL ASNO DE MAESE GIL

CAPÍTULO TERCERO

«Perdónemelo Dios, pero yo he sido el peor estudiante de mi aldea, con ser ésta el lugar de que han salido los estudiantes de peor ralea; porque así como tiene cada una de estas villas sus frutos peculiares, y el trigo, la algarroba, la aceituna, se reparten la preza de estos lugares, distinguese mi aldea por las razas que al mundo suele dar de estudiantes que traen, en llegando vacaciones, una cosecha anual de calabazas. Y eso mismo parece desde lejos, cual si un símbolo fuera, la rotonda del templo parroquial, ancha y redonda, con su verde corteza de azulejos.»

«Como el señor notario hace años que se muere, por más que, en su vejez estacionario, ni jubilarse ni morirse quiere; mi padre, atento sólo á que yo me quedase con la herencia del rico protocolo, mandóme por un título á Valencia. A Valencia me fui, libre y contento, cual potro que relincha, dando botes, abierta la nariz, la crin al viento, y ofreciéndome raquítico aposento en un piso de la calle de Granotes. En la casa de huéspedes vivía de Doña Encarnación Rita Manzano; y cursaba, es decir, cursar debía *Historia Universal, Economía y Derecho romano*; pero, en vez de estudiar, como un marra-

no, calentaba el colchón hasta la una, ó corría la tuna, como si un tío indiano hubiese de legarme su fortuna.»

«Eran mis pasatiempos favoritos aliviar la fatiga de la holganza oyendo en el teatro gorgoritos, recibir cada mes una libranza, y gastarla en burdeles y garitos y templos de Terpsicore nocturnos, donde las heroínas de la fiesta levantan, en su danza descompuesta, al nivel de la cara los coturnos. Al comenzar la vida que os relato, me daba la conciencia algún mal rato; más después, á medida que me hundía en el charco de Epicuro, ya no turbaba mi placer impuro la voz de mi conciencia encallecida.»

FOLLETÍN

UNA CARTA

Había causas íntimas que justificaban el retraimiento y la falta de satisfacción moral de la marquesa. Hija de un cortijero de Coria del Río el marqués de Guadalimar, dueño del cortijo, se fijó en ella, cuando apenas tenía catorce años, hizo la educar en un colegio de Sevilla, y algunos años después se casó con ella. Había entre ambos cónyugues bastante diferencia de edad; pero no era precisamente esta circunstancia la que motivaba el disgusto de Soledad. En primer lugar no tenían hijos y esto ya es una nube en cualquier matrimonio. Además, aunque el marqués adoraba á su mujer y la había presentado en el gran mundo á que él pertenecía, sentíase ella desplazada y casi humillada por causa de su origen. Soledad era delicada y altiva, y harto comprendía que los círculos aristocráticos se la abrían no por ella sino por el nombre de su marido, y que era nada más que tolerada, haciéndola cortesmente sentir su inferioridad.

IV. «Por último, hice una más gorda que ninguna, no lo queráis saber; un gran pecado. Oí una voz de arriba que aquí en mi corazón, como explosiva bomba, tronó, dejándome aterrado. Era el mensaje del furor divino que por tres veces repitiendo iba: «Andar en cuatro pies es tu destino.» ¡Andar en cuatro pies! ¡Golpe tremendo! *Sabid sin duelo lágrimas corriendo.*

V. «Aun me parece ver las inscripciones bilingües de los cuadros de *Matilde* y de *Malek-Adel*, ilustraciones de las paredes de mi cuarto humilde; los marcos de caoba, el percal de las tenues cortinillas, la mesita de noche de la alcoba, los libros, el baúl, las cuatro sillas, el conejo de yeso, el acerico que adorna la sobada rinconera. Aun me parece oír la pupilar que, en su lenguaje de colores rico, por distraer mi soledad hurana, me cuenta las proezas del marido, (porque, como es sabido, toda patrona clásica de España, viuda de un héroe militar ha sido.) Aun recuerdo la fúnebre tristeza con que á solas medito y considero el anuncio primero de que la metamorfosis empieza.»

VI. «Llamé al doctor... —¿Qué os duele?— me pregunta. —Nada, pero mi cuerpo se entumece, y toda su armazón se descoyunta. —Estais débil, querido, me parece. —Tengo, además, una tendencia triste. —Una tenden... A ver ¿en qué consiste? —La misma que tenía Nabucodonosor. El otro día ocutéme del campo entre el follaje; y (calculad que trazas me daría) verdes los codos y rodillas traje. No lo toméis á broma; mi ser, á lo que pienso, hacia el nivel más bajo se desploma, y temo que, al final de mi descenso, hasta la paja del jergón me coma. —¿Os han dado tal vez alguna zurra? —Los hombres, no; de Dios, no se que... (diga, pues sin palo ni piedra nos castiga. —Estais débil. Tomad... leche de burra.»

VII. «Leche de burra ¡oh Dios! Así coroba mi perdición la cólera del cielo. Leche de burra encarga mi patrona. Con maternal desvelo, me la trae á beber por las mañanas;... y empíezame á crecer en las ventanas

Estas preocupaciones de raza, vanse atenuando, pero subsisten todavía. Y respecto á la marquesa eran aun menos justificadas, pues sólo le faltaban algunas gotas de sangre azul, para ser una completa gran señora, por su belleza, distinción y viveza de comprensión. Algún tiempo antes de la época en que comienza este relato, la marquesa sintió los primeros síntomas de una afección al corazón, y por consejo del médico, en los primeros días de la primavera, ambos esposos se trasladaron desde Madrid á Alcalá de Henares, en cuya campiña poseía el marqués una magnífica quinta. Este, gran cazador, se entregaba frecuentemente á su diversión predilecta, y Soledad le acompañaba algunas veces; pero la mayor parte de los días gustaba de pasar algunas horas en *El Arenal* que estaba no muy lejos de la quinta. Gustábele este sitio no sólo por su amenidad y aislamiento, sino también, probablemente, porque le recordaba otro arenal de Coria del Río, cerca del Guadalquivir, en donde habíase entregado á sus juegos infantiles. Es difícil desprenderse de los recuerdos de los primeros años.

de la nariz y en las orejas, pelo; en las orejas ¡ay! pequeñas antes, que toman proporciones alarmantes.»

VIII. «Nota, al quedarme en cueros, que traspasa en mi cuerpo sus linderos la natural vegetación hombruna. La gente me importuna; en mi cuarto metido, de toda humana sociedad me alejo; y observo, al detenerme ante el espejo, cierta expresión de onagro compungido. Carne, si me la sirven, la devuelvo; sólo tomo alimentos vegetales, lo cual prueba que herbívoro me vuelvo y que aumentan los síntomas asnales. Cavernosa la voz de mi garganta, por mas que hablar *piantissimo* procuro, como si se saliera del seguro, al dispararse, horripón, me espanta. ¿He dicho *hablar*? Oh mengual! El caletre sin luz, torpe la lengua, á la inversa recorro la distancia que, al aprender á hablar, sigue la infancia. A lo mejor, me olvido hasta de mi apellido; y siempre en lucha con mi propio peso, me esfuerzo y sudo por tenerme tieso.»

IX. «Así, la inteligencia, lo mismo que la esencia de un frasco destapado, se evapora. Así se acerca la terrible hora de la crisis fatal de mi existencia.»

X. «Llegó, por fin, la noche decisiva. Aún me quedaba de mi ser humano la chispa intermitente y fugitiva, como de hombre que está calamocano. Sentí trocado en fragua de Vulcano, ardiente, aunque á mis ojos invisible, el lecho de tijera en que estaba tendido boca arriba. Sentí como el calor irresistible de un oculto fogón, lleno de brasa, que mi arcilla mortal reblandeciera, para que el Dios en la flexible masa manipular pudiera. Mis brazos á mi cuerpo se pegaron, y, de la misma suerte, mis piernas se fundieron y amasaron en una sola extremidad inerte. Formó una sola pieza mi cuerpo de los pies á la cabeza.»

XI. «Sentí en el orificio que el poeta dice que un diablo usó como trompeta, la impresión de un canuto por donde un soplo de potencia rara, hinchándome, sonara como una gaita, mi pellejo enjuto, para que de volumen aumentara.

Provista de su blanca sombrilla y de un libro, la marquesa leía á veces, y á veces suspendiendo su lectura pensaba ¡Dios sabe en qué! II. Una mañana Soledad llegó al *Arenal*, sentóse en el asiento de piedra y antes de abrir el libro que llevaba, se entregó á sus pensamientos. Durante esta abstracción mental que los franceses llaman gráficamente *reverie*, porque tiene algo de ensueño y de pensamiento, la marquesa iba inconscientemente á trazar algunas líneas ó rayas en el arenal en que apoyaba los pies; pero detúvose sorprendida. En el arenal había escrito un nombre y este nombre era el suyo: ¡Soledad! Preguntóse á si propia si distraídamente no le había escrito ella misma con la punta de su sombrilla, pero examinando los rasgos de letra, se persuadió de lo contrario. ¿Quién podía haber puesto allí aquel nombre? Su marido estaba de caza desde el día anterior y además aquella no era su letra. En Alcalá no se trataba con nadie.

Y en efecto, crecía, á compás de la lúgubre harmonía.»

XII. «¡Oh melodioso ingerto á son de oboe! Una duda me roe: ¿Es que puede en el mundo hacer es- [tragos la sirena del arte, si recibe débil y soñoliento, sus halagos el que en letal concupiscencia vive? ¿Es que el ardiente vino que en la mesa de Júpiter circula, y nos trae el artista peregrino, ya la vida inmortal nos inocula, ya la naturaleza del pollino?»

XIII. «Sentí, con las agudas sensaciones de los chiquillos al sacar los dientes, apuntar en los ángulos extremos de mi cuerpo de atún, cuatro muñones, á guisa de cartílagos nacientes, destinados á ser los cuatro remos. Sentí en la rabadilla como un clavo que perforase la región trasera, lo cual presumo que sería el rabo que ya pugnaba por salir afuera; y unas como tenazas de gigante que mi cabeza fuercen y apretujan, mis carrillos estrujan y tiran de mi rostro hacia adelante.»

XIV. «Luego, rompo en sudor, y tanto sudo que cual figura de pilón me anego. La calderada de sudor de fuego, como en ebullición, forma un embudo, pequeño *maelstrom*, líquido abismo que da vueltas en torno de sí mismo. Y presa de fantástico mareo, cuanta casta de bicho por la tierra pulula, en ancha ronda que se cierra sobre el embudo gortatorio, veo; cual si les invitase la oculta potestad que nos gobierna á ver pasar á un ente de mi clase á su categoría subalterna. Bailando un wals corrido los percibo, como los caballitos del *Tío Vivo*; y se hace el baile cada vez más lento, hasta que nada ya veo ni siento.»

XV. «Volví de mi desmayo, un resciquio sutil de la ventana dejó paso á la luz de la mañana. Y merced á un destello, último rayo de la humana conciencia, que, antes de huir, iluminó un mo-

mento mi cuerpo de jumento, advertí, como en sueños, la presencia de mi honrada patrona Doña Rita que llegó con el vaso de espumosa leche, á mi dormitorio; y viendo que se agita en mi catre una cosa

«Sería el autor de aquel letrero algún chusco ó algún Tenorio provinciano? Pero ella no recordaba de ninguno que la hubiese molestado con sus impertinencias. Soledad borró con su sombrilla el nombre trazado en la arena, miró instintivamente hacia todos lados, y no viendo á nadie, se entregó á la lectura. Leyó poco y mal. A pesar suyo aquel incidente la preocupaba. En cuatro ó cinco días, volvió á encontrar dos veces su nombre escrito en la arena. Y sin embargo no reparó en nadie que se fijara en ella. No quiso hablar á su marido de esta particularidad, por no alarmarle; pero determinó no volver al *Arenal*. Eligió otro sitio para sus lecturas, más próximo á la quinta, y como nada acaeciese en los siguientes días, ocupóse cada vez menos del incidente mencionado. El clima de Alcalá y su vida semi campestre sentábanle admirablemente á la marquesa. De día en día iba cobrando fuerzas, respiraba con menos dificultad, y colorábanse sus pálidas mejillas. Era aficionada á montar á caballo,

que es más que ser humano un promon-

[torio, lanza un grito estridente, cae presa de un síncope la dama, y salta bruscamente un burro (que era yo) desde la cama.»

XVI. «Ya no sé más de los revueltos giros de mi fortuna adversa, sino que al cabo fué menos perversa por tocarme la suerte de serviros.»

XVII. Dijo: y el pobre Gil se hacia cruce: Hombre vivaz, de naturales luces y de cultura escasa, pues no tuvo en su vida pedagógico, tenía que ser crédulo sin tasa para dar á su mente desahogo. Demás, que, siendo el mundo poco ameno creía, por instinto, que era bueno tomar como verdad indiscutida las historias de viejas y poetas que esmaltan de fantásticas viñetas el árido teatro de la vida. Y en medio del quebranto de quedarse sin burro y sin moneda, el consuelo le queda de haber sido testigo de un encanto que prueba que no son cuentos ni grillas algunas estupendas maravillas.

XVIII. —De veras que me afijó (al señorito dijo) oh jóven, de pensar que en sus riñones el palo descargué más de lo justo, en ciertas ocasiones. Mas ¿quién se exime del terrestre lodof? ¿Quién no está alguna vez de mal talante? Yo burro lo creí, burro del todo, sin la menor mixtura de estudiante; pero le tuve afecto, el que se tiene á un asno predilecto, y antes faltara la pitanza mía que á usted su pienso de forraje verde, y alguna algarrobita y algún haba; yo mismo se lo daba, aunque puede que usted no lo recuerde. —¿Recordarlo? Eso no; punto por punto; no puedo recordar el trato vuestro; guardo cierto simpático trasunto, y eterna gratitud por él os muestro. Desde hoy amigos somos, Felix Mura me llamo; aunque no cabalgueis sobre mis lomos, no por eso dejais de ser mi amo.»

XIX. Bebieron, por remate, un cortadillo del nectar amarillo; pagó Felix el gasto en buena plata, y después de abrazarse tiernamente, con rumbo diferente, emprendió cada cual su caminata. JUAN ALCOVER. (Se concluirá.) más por causa de su dolencia había renunciado á este ejercicio. Pero sintiéndose casi repuesta y además queriendo dar una satisfacción á su marido, que gustaba de que le acompañase, le anunció que tomaría parte en una carrera de liebres, á caballo, proyectada por el marqués. La estación no era favorable para esta clase de diversión; pues sabido es que las liebres se cazan cuando está el campo escueto y sin vegetación, pero aquel poseía un extenso coto á una legua de Alcalá, que estaba erial aquel año, y era de suponer que esta circunstancia facilitase la caza. Tres días después, á las seis de la mañana, el marqués y Soledad se encaminaron al cazadero acompañados del mayordomo de la casa y del jefe de la caballería, todos á caballo. La caza de liebres es menos complicada que otros ejercicios cinegéticos. Los que la practican con pureza excluyen de ella los perros de pista y sólo llevan galgos para perseguir y rendir las piezas, y el marqués tenía tres de estos animales, de primera fuerza. Los cazadores, formados en ala, recorren al paso de sus caballos el sitio donde cazan, y la base de la diversión consiste en sorprender á

Sección Científica

SIGNIFICADO DE LOS TIEMPOS GRAMATICALES

Hay que advertir que esta sustitución puede hacerse tanto en la hipótesis como en la apodosis, así como de igual manera se puede efectuar la sustitución de las formas subjuntivas de pretérito por las indicativas en la hipótesis á la par ó no con la misma sustitución en la apodosis, de suerte que á veces aparecen, por una especie de atracción gramatical, en las formas indicativas del pretérito imperfecto ó pluscuamperfecto así lo metafóricamente condicionado como lo condicionante de negación implícita.

Por ejemplo: cual hubiera sido el rigor del anatema, si Corneille llega (llegaba, llegaría, hubiera ó había llegado) á substráerse de lo que él llama gráficamente la *incomodidad* de la regla de las unidades: allí me matan si no acude el guardia! la pelea fué reñida, y si las reservas no llegan (=hubiesen llegado), allí perecemos todos (=habríamos perecido); si da un paso más, se precipita; si daba un paso más, se precipitaba; ella habría muerto si llegan (=hubiesen llegado) á separarla de su hijo.

De un modo singularísimo se puede dar realce al concepto enfático de estas construcciones retóricas—pues no son otra cosa que un giro retórico—haciendo por la hipótesis sin el adverbio condicionante *si* en construcción inversiva del sujeto, el que se pospone al verbo, como señal de haberse suprimido el *si*, y con el verbo en el pretérito ó imperfecto ó pluscuamperfecto del subjuntivo en *ara é iera*, á cuya hipótesis se contraponen la apodosis con la conjunción *y* y con el verbo en las formas indicativas de pretérito, en sustitución del modo condicional, cuyo uso, sin embargo, no está vedado en esta metáfora. Esta construcción se puede muchas veces considerar como un giro significativo de lo optativo ó de lo imperativo de sentido metafórico. El concepto enfático se puede encajear agregando á la conjunción *y* expresiones de aseveración, entendimiento, deseo, etc., como: créeme, te aseguro, á fe mía, con gusto, etc., haciendo al mismo tiempo una pausa más larga y entonando algo la voz.

Por ejemplo: cumplirá con su deber y era estimado de todos; me hubiera él á mi hablado de tal modo y lo había yo exigido la correspondiente satisfacción; entrara ahora otro ministerio y (te aseguro) se lograba la pretensión; nos hablaban á nosotros los presbíteros en tales términos como la Francia ha hablado á Prusia, decían los franceses antes de la guerra última, y nosotros ya estábamos en Berlín.

Resumen referente al Concepto de Tiempo en Cláusulas Condicionales.

En cuanto á las relaciones temporales varios hechos vienen á resultar idénticamente los mismos en ambas clases de cláusulas condicionales.

El primero es que la relación de tiempo que entre sí tienen lo condicionante y lo condicionado es la de *anterioridad* á *posterioridad*, es decir, el tiempo de lo condicionante es anterior al tiempo de lo condicionado resultando pues que todo hecho condicionado tiene que ser posterior al hecho condicionante.

De donde proviene el que toda cláusula en que entra una oración condicionante sea de sentido recto sea de uso metafórico, implica un concepto de *posterioridad* de carácter *relativo*.

El segundo es el que esta relación de posterioridad relativa á la época significada por el verbo de la oración condicionante, se halla á un tiempo entrañada en una relación de posterioridad al momento actual de la palabra cuando el hecho condicionado implica virtualmente la idea de futuro.

Y esta idea de futuro, la entraña siempre que el hecho condicionante mismo del cual depende lleve un concepto de *futurición* ó *puede* entrañarla cuando lo condicionante se concibe en tiempo de presente ó de pasado.

De donde resulta que toda cláusula en que entra una oración condicionante de concepto de *futurición* entraña la idea de futuro respecto del acto de la palabra.

1.—Llevando un concepto de *futurición* la cláusula condicional de sentido *recto*, el verbo *condicionado* se halla en tiempo *simple* de concepto de futuro pudiendo aparecer: en el tiempo de futuro ó del presente metafóricamente usado en lugar del futuro ó de un imperativo, ó bien en el imperativo propio, el que, como se sabe, lleva latentemente un sentido futuro no siendo lógicamente

incompatible que una orden se halle subyugada á una condición.

Al mismo tiempo hay que advertir que estas inflexiones verbales expresivas de un concepto de futuro en lo condicionado pueden presentarse en forma afirmativa, negativa, interrogativa, negativo-interrogativa, admirativa, optativa y potencial; lo propio sucede en las cláusulas condicionales de sentido metafórico ó recto que haya ó no un concepto de *futurición*.

Por lo que toca al verbo de *lo condicionante*, este puede encontrarse: en el presente de indicativo ó en el subjuntivo simple de futuro—ó bien en el pretérito perfecto de indicativo, al cual el adverbio condicionante *si* imprime el valor de un futuro perfecto, al paso que, por tanto, se le puede sustituir el futuro compuesto de subjuntivo si se quiere agregar á la idea de posibilidad la de lo eventual.

Por ejemplo: si no estás bien, no te vayas; si puedes ven; ¿vendrás si estuvieras mejor?; si yo (no) le hiciera ni le probare más en mi vida, aquí sea mi hora; si lo sabes, ¿por qué preguntas?; si no hubiere ejecutado la orden, debieras castigarle.

Y, por último, puede haber ó no en lo condicionado una relación de posterioridad al acto de la palabra, aunque se haga referencia á una condición relativa á lo pasado, lo cual suele ocurrir en cláusulas en que entran oraciones que no son siempre de un carácter exclusivamente condicionante.

Por ejemplo: si (=como) lo sabías, ¿por qué preguntabas?; si no (=como no) había podido pagar, ¿quién iba ó fuera á prestarle otra vez?; si (=como) no pudo pagar, ¿cómo esperaba tener crédito?; las protestas, si alguna hubo, se perdieron en el vacío sin resonancia y sin crédito; si este poeta llevó sin muestra alguna de fatiga ni de protesta el yugo de las famosas unidades de acción, lugar y tiempo, es porque encontró estas reglas como nacidas para su genio.

Dr. MÁXIMO HERTING.

(Se continuará.)

Ecos regionales

PRO PATRIA

Es indudable que el clima de Mallorca es uno de los más benignos del orbe. No reinan en nuestra isla, ni los grandes huracanes de las Antillas, ni los demoletores ciclones de los Estados Unidos, ni las tormentas de los mares del Norte de España, ni los asoladores vendavales de Europa, ni las densas nieblas de la soberbia Albión, ni las inundaciones de los países vecinos á los dilatados ríos, ni los frios de las comarcas del centro del continente, ni los terremotos de las tierras volcánicas, ni los asfixiantes calores de las costas de Africa, ni muchísimos otros males y calamidades que son efecto de la intemperie atmosférica, y que invaden también nuestra patria pequeña, de una manera tolerable y poco intensa.

En Palma, nuestra capital, escasísimas veces baja el barómetro de la altura de 750 milímetros; y puede decirse que son más escasas aún las veces que podemos contemplar el termómetro á menos de los cinco grados centesimales sobre cero. Normalmente suele mantenerse el barómetro entre los 765 y los 770 milímetros; y el termómetro centígrado entre los 8 y 12 grados sobre cero, en invierno; y entre los 25 y 30 id. en verano.

Resultado de esas bonancibles circunstancias es el hecho de que las oscilaciones diarias de este último instrumento indicador de la temperatura, no pasan de unos cinco á ocho grados, lo cual da una uniformidad de tempero, que no hace preciso el repuesto de ropas de abrigo para cuando se hace de noche, y que resulta ser muy favorable para la vida.

Con tan templado y apetitoso clima, puede Mallorca competir con todas las comarcas más recomendables de la costa del Mediterráneo en punto á comodidad y dotes naturales higiénicas. Es de extrañar, por lo tanto, que no se vea favorecida con mayor concurrencia de forasteros que la que se observa. La gran afluencia que se aglomera en Niza durante el invierno y en San Sebastián durante el verano, y en otras poblaciones importantes ya acreditadas por sus buenas condiciones de temperatura durante el primero y por sus baños de mar durante el segundo, debería ser también crecida en Mallorca, por reunir aún me-

jores condiciones naturales que aquellas, durante todas las estaciones del año. Oculta como yace en el seno de las olas, desacreditada por sus mismos gobernantes que la miran como lugar de destierro y poco estudiada ó visitada por los mismos habitantes de la Península, no son conocidas por la mayoría de los viajeros sus buenas cualidades para la vida vegetativa como no lo son tampoco sus muchas bellezas naturales hasta el punto de haber sido estas descritas recientemente en Francia por alguien, como pertenecientes á un país ignorado y desconocido.

Si fuese apreciada nuestra isla tanto como lo son Cataluña, Granada, Sevilla y otras provincias de la costa de España, si fuese conocida en lo mucho que vale; veríamos en Palma en todas las épocas del año una mayor concurrencia de forasteros, un grupo más numeroso de esa población flotante que tanto contribuye al progreso civilizador de las grandes capitales y fuera esta concurrencia y población transitoria un gran filón para la riqueza del país.

Hay, pues, que estudiar este filón, y para lograr que sea tangible y provechosa su explotación riqueza, hay que empezar por educar las clases bajas del pueblo, á fin de que dejen de abusar de la ignorancia y buena fe de los extranjeros, engañándoles en los precios de los comestibles y artefactos; hay que poner en clausura á esa catarva de muchachos insolentes, no dedicados á ningún arte ni oficio por incuria de sus padres, chicos vagos y revoltosos que invaden á todas horas las calles y plazas de la población con juegos callejeros y pedreas, y que son para los extranjeros unos verdaderos salvajes. Hay también que ser las autoridades más extremadas en la policía urbana de las poblaciones, procurando que no sean letra muerta las ordenanzas municipales para que desaparezcan los perros sueltos, y las cáscaras de naranja, melón, etc., y otras porquerías que alfombran sus calles. Hay, además, que montar el servicio de carruajes mucho mejor del que lo está, haciendo que desaparezcan de la vía pública esos vetustos é inseguros vehículos que con el nombre de diligencias y carriles abusan de la paciencia y buena fe de los pasajeros, exponiendo á cada momento su vida; hay que establecer en las poblaciones de mayor importancia verdaderas fondas y hoteles donde puedan hallar un completo *confort* los muchos forasteros que tengan interés ó curiosidad en visitarnos; evitando que, como ha sucedido hace poco tiempo, dejen de venir alguna vez á estudiar nuestras producciones y costumbres, á admirar nuestros monumentos y bellezas naturales dignas de ser vistas; expediciones de 200 personas, por no ser suficientes los alojamientos cómodos que puedan serles proporcionados; y más que todo lo antedicho hay que facilitarles una travesía alegre, cómoda, feliz y agradable al través del brazo de mar que nos separa del continente para desvanecer el temor que experimenta el que nunca ha estado embarcado.

Este último progreso es el primer paso que hay que dar para explotar el rico filón que nos ocupa, y las restantes mejoras indicadas vendrán por sus pasos contados si la autoridad les presta su completo apoyo. Tratemos, pues, este punto de una manera especial y detallada.

Observamos en primer lugar que cada año aumenta el número de yates ó *yachts* y embarcaciones de recreo que visitan nuestro puerto, conduciendo á sus ricos propietarios, que habiendo tenido conocimiento de nuestras bellezas naturales, desean contemplarlas; más este aumento no guarda armonía con el número de viajeros que por mera curiosidad ó estudio, no poseyendo esa clase de embarcaciones propias, aprovechan para venir á nuestra isla los vapores correos de nuestra matrícula. Al contrario, esta categoría de viajeros, bastante abundante en pasados tiempos, va de año en año en decadencia. ¿Cuál puede ser el motivo de esta decadencia? A nuestro juicio son varias las causas que la determinan. El hacer los vapores la travesía de noche, la incomodidad del cargamento sobre cubierta, particularmente cuando éste consiste en cerdos, y el mal olor y ruido poco grato que por causa de ello se siente á bordo durante la travesía.

Los que viajan con buques de su propiedad, dotados de toda clase de comodidades, han perdido ya el miedo á las olas y al mareo, y conocen lo agradable que es la vida de á bordo y la poderosa influencia que ejerce en nuestro organismo la brisa del mar.

Los que para venir á la isla aprove-

chan los vapores correos, son aquellos que suelen viajar más bien en ferro-carril que en buque de vapor. Estos, si saben que para venir á Mallorca han de pasar el mar durante la oscuridad de la noche, por más que nuestros correos sean buenos buques y conozcan sus capitanes al dedillo nuestros mares, experimentan siempre cierto temor, infundado si se quiere, pero real y efectivo; y cuando nó, cierta aprensión que les hace desistir de un viaje que no les es de necesidad y preferir la visita de otros puntos que no exijan esa permanencia entre las olas durante la oscuridad de la noche. A medida que de cada día son en mayor número los casos citados por los periódicos, de choques violentos entre vapores, con muerte de pasajeros á centenares por la súbita desaparición de uno de ellos en el fondo del mar, aumenta el terror que embarga su ánimo al tener que embarcarse; y esta es, sin duda, la principal causa de la decadencia que se observa, según hemos indicado antes, en la venida de esta clase de viajeros para visitar nuestras comarcas.

No podemos dejar de confesar que nada más cómodo para el industrial, para el mercader, para el estudiante y para todos los que pasen al continente con un fin especulativo, y hasta para la misma empresa, que el hacer la travesía de noche durante las horas perdidas para el trabajo, porque de esta manera aprovecha mejor el tiempo que es dinero para ellos; pero para el viajero rico á quien le anima solamente la curiosidad de ver lo que nunca ha visto, el cual suele ser amante de su comodidad, precavido y poco aficionado á exponerse á peligros y que no tiene como contrapeso de su aprensión ó medio el espíritu de ganancia ó de comercio que impulsa el viaje á la generalidad de los que se embarcan en nuestros vapores, le basta ese pequeño grano de arena para detener el curso de su curiosidad y torcerlo hácia otros decantados puntos. Y esta clase de viajeros, muchos de ellos millonarios, son los que más convienen á Mallorca por ser ellos los que más dinero pueden dejar en la isla.

Las empresas de vapores, mirando por de pronto más bien el interés general del país, que el suyo propio, deberían empezar por establecer como ensayo durante el verano una serie de travesías de día, travesías expresas para la comodidad de los viajeros, de una manera parecida á los trenes expresos y de recreo que tienen establecidos los ferrocarriles del continente; sin carga sobre cubierta y sin atender á nada más que á la comodidad del viajero, aunque fuese necesario para ello subir algo los precios de pasaje, á pesar de que esta circunstancia contrariaría al principio el buen éxito de este ensayo.

A nuestro juicio bastaría que una vez en la semana hiciese de día uno de los mejores vapores la travesía de ida, en la siguiente verificase la de regreso y así sucesivamente, para dar lugar á que tanto los que pasasen al continente como los que viniesen á la isla pudiesen tener entre ambos viajes de ida y vuelta seis días hábiles para satisfacer su curiosidad y hacer las excursiones que llevasen proyectadas.

Pasando el canal con sol ó de día, ya no hay aprensión posible. Al perder de vista la costa del punto de salida véase ya próxima la del punto de llegada; y la travesía resulta ser amenísima.

Desaparecen para el mareado pasajero aquellas interminables horas de oscuridad, durante las cuales el silencio de la noche hace más horripilantes los crujidos del buque, los silvidos del aire al rozar con las cuerdas de su arboladura, el traqueteo de las cadenas sobre cubierta y los ayes y gemidos de sus compañeros de mareo. Aquellas horas, largas como cuatro de las de tierra, componen juntas una verdadera noche toledana, sin ningún alivio que aminore la terrible situación del desventurado pasajero, que llega á creer formalmente que se está muriendo de veras.

Saliendo el vapor á las ocho de la mañana para llegar á las seis de la tarde al punto de su destino, después de una travesía de diez horas, sucedería todo lo contrario. El viajero pasaría sobre cubierta las primeras horas de la mañana y á la vez que alejaría los prodromos del mareo, contemplando la costa que va dejando y entablado conversación amena con sus compañeros de viaje. Llegaría sin sentir cansancio ni incomodidades á la hora de la comida. Después de comer haría su siesta, y al despertar se encontraría ya á la vista de la costa opuesta, distraído siempre con el espectáculo de lugares extraños para él, constituyendo su contemplación no solamente un pla-

cer nuevo sino también toda la travesía un verdadero viaje de recreo.

La concurrencia de pasajeros en las expediciones de día iría aumentando á medida que se hiciese más general y público, por medio del anuncio, el establecimiento regular y periódico de estas travesías expresas y recreativas y no dudamos que con el tiempo redituarian grandes y pingües rendimientos á las Empresas que lo estableciesen.

¿Cuántos amigos que prometieron hacernos una visita en Mallorca se excusaron después diciéndome «Ya hubiera ido á veros, pero á la verdad siento que pasar una noche incómoda en el mar». «Si el vapor pasase de día habría ya ido á visitaros más de dos veces.»

Otros que vinieron á la isla me decían: «Chico, á no haber sido por ocupaciones importantes que me obligaron á venir, no nos hubiéramos visto aún, porque verdaderamente la travesía de noche no puede menos de ser incómoda y poco apetitosa.»

Los viajes de día serían un cebo para los turistas y viajeros que sólo buscan el recreo y satisfacción de su curiosidad.

Pruébelos alguna Empresa y practíquelos como ensayo durante el próximo verano; pues no dudamos que alcanzarían satisfactorio resultado, que serían muy bien acogidos del público en general y que llegaría día en que nos diese las gracias por nuestra indicación.

P. DE A. PEÑA.

Crónica Local

Hemos de empezar la crónica de la semana dando cuenta á nuestros lectores de una sensible desgracia:

A cosa de las doce del día del domingo, jugaban á los títriteros varios niños en el paseo del Príncipe, y les servía de barra fija el respaldo de hierro de los poyos. En uno de tantos equilibrios el niño Domingo, hijo del conocido cantante D. José Aguiló, tuvo la mala suerte de inclinarse hácia la parte de afuera, y cayó al torrente desde la altura de unos ocho metros, siendo arrastrado por el agua que corría abundante.

A los gritos del niño Guillermo Bernat, que había visto desaparecer al desgraciado, alarmáronse los muchos vecinos que en aquel momento dirigíanse á misa, y, enterados de lo ocurrido, corrieron hácia la plaza de la Constitución para ver de salvarlo frente á la Casa Consistorial ó en último extremo en *S' Hort de Viu*. En un instante un público numerosísimo con deseos de prestar auxilios, llenaba el puente de la Plaza, la calle del Puente y el canal del torrente. Los primeros en llegar fueron D. Miguel Bernat, dueño del café «La Unión», D. Guillermo Bernat (Fiol) padre del nombrado niño que había dado el aviso y D. Jaime Mayol (Jaupí); el primero arrojóse al agua, cogió en brazos al muchacho y lo llevó á la orilla, donde lo recibieron los dos ya mencionados y lo subieron al zaguan de la Casa Consistorial, donde lo esperaban ya los Sres. Alcalde y Juez Municipal, el desconsolado padre del niño y numerosísimas personas, todas consternadas.

Como en el momento de la desgracia había corrido la voz de que, arrastrado por la rápida corriente, el muchacho estaba ya al otro lado del puente, creyeron algunos, entre ellos el sargento de la Guardia civil, Sr. Lizana, que tratábase del puente de la Plaza, y en su deseo de prestar auxilio, en vez de detenerse en la Casa Consistorial fueron á saltar al torrente por uno de los corrales de las casas de la calle de Vives.

Sin pérdida de tiempo fué llevado el niño á su casa, todavía con vida, y asistido por el facultativo D. Jaime Antonio Mayol; pero los auxilios de la ciencia fueron ineficaces, y á los pocos momentos dejaba aquel de existir, víctima de una conmoción cerebral ocasionada por el golpe recibido.

Compadecemos á los affigidísimos padres del infortunado muchacho, y pedimos para ellos al Cielo el bálsamo de la resignación, que cicatrice la profunda herida que en su corazón no puede menos de dejar abierta tan irreparable pérdida.

El lunes no llegó á este puerto, como sucede casi todos los lunes, el vapor correo, procedente de Barcelona, y por

esta misma razón tampoco pudo salir de aquí directamente la correspondencia al anochecer del mismo día.

La causa no fué por haber impedido la salida el *temporal reinante*, sino que, á causa del *temporal anterior*, la flota de la «Isleña Marítima» estaba en Palma, y por lo mismo no hubo en Barcelona vapor disponible para venir.

La semana pasada fondó en nuestro puerto un grande y hermoso *yacht* á vapor: *L' Aigle*, en el que viaja su propietario Mr. Claguer y familia.

Después de admirar nuestros distinguidos huéspedes los bellísimos paisajes de este valle, que no se han cansado de alabar, y de gozar las dulzuras del clima templado y hasta primaverales de estos días, salieron el miércoles para visitar la costa norte de la isla y las admirables cuevas de Artá.

Ignoramos si volverá dicho *yacht* después de dar la vuelta á la isla ó si se dirigirá á la costa italiana, pues que salió despachado para la mar.

La adjudicación de premios á las máscaras se verificó en la noche del domingo último, en la forma que habíamos indicado, en la «Defensora Sollerense» y en «El Buen Retiro».

Fueron premiadas: Con el primero una que vestía con sultura el hermoso traje de husar de Pavía; con el segundo una graciosísima Manola de la ópera Carmen, y con el tercero un bebé encantador y de seguro (esto hemos de suponerlo) con carita de ángel. En «El Buen Retiro» fué adjudicado el anunciado regalo al traje de husar de Pavía, primer premio de la «Defensora Sollerense».

El jueves hubo baile también en dichas sociedades y en la «Artesana Sollerense» como todos los domingos y días festivos; pero en ninguno de ellos hubo certamen.

Mañana como de costumbre lo habrá en la «Defensora Sollerense» y serán los premios:

- 1.º Un rico reloj de plata.
- 2.º Una preciosa sombrilla.
- 3.º Un caprichoso abanico.

El jueves por la tarde hubo baile en un establecimiento de bebidas en la Huerta, en las inmediaciones del puente de *Sa Mú*. Estuvo animadísimo, y resultó una diversión agradable, tanto, que según dijeron, muchísimos y muchísimas de los y de las jóvenes asistentes arden en deseos, y así lo han pedido al dueño de la taberna, de que no sea dicho baile el último en este carnaval que ya expira.

El miércoles de esta semana, con el fin de pasar larga temporada al lado de su familia, llegó á este pueblo, procedente de San Juan Bautista de Tabasco (Méjico), nuestro distinguido amigo don Andrés Oliver y Canals.

Dámosle la bienvenida.

El vapor «Isleño» llegó á este puerto procedente de Palma á las tres y media de la tarde del miércoles, y después de cargar una gruesa partida de naranjas salió al anochecer del día siguiente para Cette directamente. Esta vez ha suprimido dicho vapor el acostumbrado viaje á Marsella.

El «León de Oro» llegó ayer mañana siendo portador de algún pasaje y extraordinaria carga. Admitido á libre plática después de algunas horas de observación, efectuó las operaciones de descarga y empezó de nuevo á cargar la mucha naranja que había ya cogida con este objeto. Sabemos que no ha sido posible embarcar todo el fruto que desde Francia se tenía pedido, lo cual es lo mismo que decir que, como sucedió el viaje anterior, se colocará á bordo todo el que quepa lo mismo en la bodega que sobre cubierta.

Toda la naranja que se llevó el «Isleño» y la que se llevará mañana el «León de Oro» ha sido pagada á 25 reales carga.

Las sociedades obreras de esta población han organizado para mañana por la tarde una alegre y al mismo tiempo filantrópica cabalgata, y á ellas se han unido con plausible entusiasmo la Academia Mercantil, los vecinos de la barriada marítima y muchísimos particulares. Amenizará el acto la banda de la localidad.

Lo que se recaude será para socorrer á nuestros paisanos que resulten heridos en las guerras de Cuba y Filipinas, y á juzgar por los preparativos de que tenemos noticia será una fiesta lucida y digna en un todo de la cultura de este pueblo.

A ruego de las Juntas Directivas de dichas Sociedades, participamos á todos los socios de las mismas que, por la premura del tiempo, no ha sido posible invitarles particularmente, y que por lo mismo, atendiendo la invitación que desde las columnas de este periódico les dirigen, se sirvan asistir á un acto tan en armonía con los fines que persiguen las sociedades recreativas y de socorros mútuos que lo han organizado.

Cumplimos gustosos el encargo, al mismo tiempo que prometemos dedicar á la anunciada fiesta algunas líneas más en nuestro próximo número.

Sabemos que esta noche, invitados por el Director de Sanidad de este puerto, se reunirán en el despacho de éste muchos comerciantes de la localidad, importadores de sustancias alimenticias, al objeto de acordar el modo de instalar el laboratorio químico para el análisis de las mismas á tenor de lo dispuesto recientemente por la Dirección General de dicho ramo.

Según atenta invitación que hemos

recibido, esta mañana en la parroquial iglesia de Santa Cruz de Palma, se han unido con el indisoluble lazo la distinguida señorita D.ª Francisca Pascual y Alemañy y nuestro particular y querido amigo D. Ramón Coll y Bisbal, consignatario en este pueblo de los vapores de la «Isleña Marítima».

Los jóvenes desposados deben venir esta tarde á esta para embarcarse para Barcelona en viaje de bodas en el vapor correo del lunes próximo.

Deseamos á los cónyuges toda clase de felicidades en su nuevo estado.

Solemísima fiesta se prepara en nuestra iglesia parroquial para mañana con motivo de la oración de cuarenta horas dedicadas al Sagrado Corazón de Jesús. La orquesta de esta localidad, reforzada con algunos profesores de Palma, ejecutará la bellísima partitura de Paccini.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 25 de Febrero de 1897.

Celebróse ésta bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Juan Joy, asistiendo los concejales D. Martín Marqués, D. Lorenzo Mayol, D. Amador Castañer, don José Morell, D. Miguel Arbona y don Jaime Magraner.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se dió cuenta de una exposición firmada por varios vecinos en queja contra el abandono en que se tienen varias boqueras de la acequia de la «Font de S' Olla»; en vista de lo cual se acordó prevenir al Sindicato de Riegos para que las mande tapiar ó cubrir con compuertas que se cierren con llave, en el término de ocho días, so pena de verlas tapiadas de oficio á sus costas.

Se examinó luego el proyecto de presupuesto municipal ordinario formado por la Comisión de contabilidad para el ejercicio de 1897 á 1898, y estimándolo conforme y arreglado á las necesidades de esta población, á las disposiciones vigentes y recursos de la localidad, se acordó que se fijase al público por quince días, para ser luego sometido á la discusión y votación definitiva de la Junta municipal.

El Ayuntamiento se enteró de los planos remitidos por D. Bartolomé Oliver Bernat, relativos á las reformas que proyecta ejecutar en la casa n.º 24 de la calle de la Alquería del Conde, y acordó que se unieran al expediente remitido á informe de la Comisión de Obras.

Fueron designados para constituir la Junta organizadora de las Férias y fiestas locales de Mayo, los Sres. siguientes: Concejales: D. Martín Marqués, D. Lorenzo Mayol y D. Jaime Magraner; Gerente del «Banco de Sóller», D. Damián Morell; Gerente de la sucursal del «Crédito Balear y Presidente de la «Defensora Sollerense», D. Antonio Enseñat; Director del SOLLER, D. Juan Marqués Arbona; Secretario de la «Defensora» D. Juan Pizá; Presidente y Secretario de la «Artesana Sollerense», D. Guillermo Alcover y D. Vicente Garcés; Presidente y Secretario de «La Unión Obrera», D. Andrés Bernat y D. Bartolomé Pons; Presidente y Secretario de «La

Unión», D. Antonio Alemañy y D. Juan Morell; Naviero del «León de Oro», don Guillermo Castañer, Consignatario de la «Isleña Marítima», D. Ramón Coll; Director de la Banda Municipal, D. José Rotger, y los industriales y comerciantes Sres. D. José Canals Coll, D. Miguel Bernat y Bernat, D. Juan Vidal, D. Lorenzo Alou Cervera y D. Guillermo Valls.

Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia Parroquial.—Mañana, día 28, se empezará solemne oración de cuarenta horas, que los devotos del Sagrado Corazón de Jesús, dedican á su gloria en desagravio de las muchas ofensas que recibe en nuestros días de la ingratitude de los hombres. Por la mañana, á las seis, exposición y misa cantada. A las siete y media comunión general. A las nueve y media se cantarán horas y misa mayor con música y sermón que predicará un Padre de los misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y María. A las dos y media de la tarde vísperas, completas y maitines. Al anochecer empezará el Triduo por dicho orador.

Día 1.º Marzo.—A las seis exposición y misa solemne. A las nueve y media horas y misa mayor. Por la tarde, á las tres, vísperas, completas y maitines. Al anochecer se continuará el Triduo con igual solemnidad.

Día 2.—Conclusión de las cuarenta horas. A las seis exposición y misa solemne. A las nueve y media horas y misa mayor. Por la tarde, á las tres vísperas, completas y maitines. Al anochecer se concluirá el Triduo y acto seguido procesión, Te-Deum y reserva.

El día 7 se celebrará un oficio conventual en sufragio de los asociados al Apostolado de la Oración y al Día feliz fallecidos hasta hoy.

El sábado, día 6, al anochecer, se empezará la novena delicada al patriarca San José.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 2.—Hembras 3.—Total 5.

MATRIMONIOS.

Día 27.—D. Bartolomé Vicens Bernat, soltero, con D.ª Catalina Pastor Mayol, soltera.

DEFUNCIONES.

Día 20.—D.ª Francisca Fontanet Castañer, de 66 años, viuda, calle del Mar.

Día 20.—D.ª Margarita Bauzá Frontera, de 82 años, casada, Manzana 15.

Día 21.—Domingo Aguiló Forteza, de 8 años, calle de Sta. Bárbara.

Día 24.—Bernardo Casasnovas Magraner, de 5 meses, calle de Batach.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FOMORADAS

Día 24.—De Barcelona, en 10 horas, vapor Isleño, de 314 ton., cap. D. R. Piña, con 27 mar., pas. y efectos.

Día 26.—De Cette y Barcelona, en 10 horas, vapor León de Oro, de 278 toneladas, cap. D. G. Mora, con 15 marineros y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS
Día 23.—Para Marsella, jabeque San Miguel, de 58 ton., pat. D. G. Palmer, con 8 mar. y naranjas.
Día 23.—Para Agde, laud Esperanza, de 32 ton., pat. D. Juan Vicens, con 5 mar. y naranjas.
Día 24.—Para Barcelona, pailebot Comercio, de 35 ton., pat. D. Miguel Jamet, con 4 mar. y naranjas.
Día 25.—Para Cette, vapor Isleño, de 314 ton., cap. D. R. Piña, con 27 marineros y efectos.

REMITIDO

Sóller 26 Febrero de 1897.

Sr. Director del SOLLER

Muy Sr. mio: Le estimaré se sirva dar cabida en las columnas de su periódico á las siguientes líneas, y por este favor le anticipa las gracias su afectísimo amigo y S. S.

C. R.

En el penúltimo baile de máscaras celebrado en la sociedad «El Buen Retiro», fué premiada con una lujosa caja de dulces la máscara que, á juicio de la Comisión al efecto nombrada, pareció más bonita y elegante. Cierto es que el traje que vestía la máscara premiada no dejaba de ser bonito, pero en mi humilde concepto no lo era suficiente para llamar la atención de la referida Comisión á fin de adjudicarle el premio.

En efecto, otras máscaras había que vestían trajes mucho más bonitos y elegantes, tanto por la riqueza de sus telas como por el irreprochable gusto que presentaba su conjunto, que lo era de verdadero valor estético, como lo confirmó la casi totalidad del público, con la salva de justos y merecidos aplausos que las tributó al desfilar por delante del recto criterio del Jurado calificador, al par que las censuras y vivas protestas que el mismo público lanzó luego en contra del fallo dado; aplausos, censuras y protestas que compensaron en parte, la injusticia de que fueron víctimas aquellas y las otorgaron moralmente el triunfo, que es premio, á mi entender, mucho más valioso que el obsequio que se había señalado de antemano.

EL GAS

La Junta de Gobierno de esta Sociedad ha acordado señalar los días del 10 al 30 del próximo Marzo de 10 á 12 de la mañana todos los días laborables, para el pago del dividendo activo de 4 pesetas por acción, fijado en la reunión General ordinaria celebrada el día 21 del actual.

Sóller 26 Febrero de 1897.—El Presidente, Jaime Colom.—P. A. de la J. G., El Secretario, Mateo Colom.

EMPRESA DE DILIGENCIAS DE SOLLER

La Junta Administrativa de esta Sociedad ha señalado los días comprendidos entre el 15 y 28 del corriente mes, en todas las horas laborables, para el pago, en casa del Sr. Depositario D. Antonio Pastor, Mar 54, del dividendo activo de cinco pesetas por acción, fijado en la General ordinaria celebrada en el día de ayer.

Sóller 1.º de Febrero de 1897.—El Presidente, Antonio Juan Alcover.

AGRICULTURA

FITOGRAFÍA

CAPÍTULO I

I

DESCRIPCIÓN ORGÁNICA

Es el algarrobo indígena del mediodía de Europa y conocido por su potente vegetación en casi todas las costas del Mediterráneo. En botánica se le distingue con el nombre de *Ceratonía siliqua*, de *Keras*, cuerno, y *siliquis*, vainilla ó legumbre, de cuya semilla formaron los griegos la *siliquis*, patrón ó unidad de medida ponderal.

Linneo le colocó en la clase 23 del sistema sexual, denominándola *Poligamia triacea*, por componerse de individuos cuya floración es exclusivamente ó masculina ó femenina ó hermafrodita. Tournefort le pone en la clase 18 que comprende los árboles y arbustos de flor apétala, por hallarse los pétalos pegados al fruto, denominándole *Siliqua edulis*, con cuyo nombre era conocido por los romanos. (1).

(1). Aunque el algarrobo se multiplica por semilla, falta todavía mucho que observar sobre las leyes que rigen en su reproducción, que, no por ser semilla, se perpetúan en ella todos los caracteres. ¿Quién no sabe

CULTIVO PRÁCTICO DEL ALGARROBO

Su tronco, de formas irregulares, adquiere dimensiones colosales; ora elevándose á grande altura, ora ensanchando el perímetro hasta ofrecer en su interior, abrigo á los pastores contra la inclemencia del tiempo. Presenta de ordinario grandes sinuosidades en su exterior y una corteza relativamente delgada, lisa y de color ceniciento, en los piés jóvenes, áspera, corchosa, pardo-oscuro y llena de profundos surcos, en los viejos.

Según sea la variedad á que pertenece el individuo, presenta sus ramas derechos ó tortuosas, con marcada tendencia á la vertical, y, á partir del tronco, en la horcadura, forman siempre ángulo muy abierto, no siendo raro el verlos mayores de noventa grados, exceso debido á su tendencia á la copa redondeada, no menos que al descuido de nuestros agricultores que en la monda dejan de tener en cuenta un vicio que, si bien motiva la forma hemisférica del algarrobo, su no cohibición es de consecuencias fatales para la longevidad de la planta. De ahí, el que la horizontada prolongación de los brazos, el peso del fruto y de su abundante follaje, con las continuas oscilaciones que los vientos imprimen á las ramas, ocasionen desgajes, siempre funestos á su desarrollo, porque determinan extravío en la savia, la consiguiente irregularidad en el crecimiento y la decrepitud que no tarda en traducirse por una vida efímera y una muerte segura.

que del fruto del algarrobo hembra sale el algarrobo macho y quizás el hermafrodita? Y, sin embargo, ignoramos que semillas reproducen las diferentes especies. Estamos practicando trabajos con el fin de sorprender este secreto de la naturaleza, sobre lo cual nada podemos afirmar todavía.

POR D. JOSÉ RULLAN PBRO.

La persistencia con que las lluvias escarban los terrenos donde por lo común vive el algarrobo, generalmente duros é inatacables para las raíces, ponen á éstas al descubierto, viéndose obligadas á extenderse demasiado y someramente hasta medir más de cuarenta metros de largo, en busca de alimento que con dificultad pueden coger las esponjales en semejante estado, accidentes que impiden el desarrollo de la raíz central, vertical y robusta que por lo común suele ser algo corta; pero necesaria para la perfecta nutrición y afianzamiento del árbol. Y ésta falta, y aquella desnudez, y una disposición natural á perder la médula que es de figura pentagonal y muy delgada, aun cuando joven; y la umedad que penetra en el interior del tronco por los cortes imprudentes ó desgajes accidentales; reducen la zona generatriz á moverse entre una delgada capa de madera y la corteza, por quedar enteramente podrida la región medular y parte del duramen, pérdidas de vida que evita la planta cuando puede profundizar las raíces, ramificarlas á su alrededor é impedir el cambio de su naturaleza fibrosa, resistente y flexible, al de leñoso frágil que le comunica el contacto del aire y de la luz. Por esto le vemos ahuecado hasta en las ramas madres, perder su primitiva forma, partirse por enmedio y reducir su volumen á un tercio del que antes tenía para succumbir á impulsos de los vendabales, si antes no fué arrancado de cuajo á causa de la poca fuerza tensiva de las raíces, cuyo grueso y naturaleza, por los motivos indicados, dejan de guardar proporción con el peso que han de sostener.

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones á razón de 0'05 pesetas la línea; hasta cinco inserciones á razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante á razón de 0'02 pesetas. El valor máximo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'50 pesetas. Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se contarán por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Sección de Anuncios

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 ptas., del de dos 3 ptas., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán á razón de 0'05 pesetas y los reclamos á razón de 0'10 ptas. la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor. Los suscriptores disfrutarán una rebaja de un 25 por ciento.

EL RENOVADOR ALBRAND

Aparato para pulverizar los líquidos, claros ó espesos, destinado á combatir el mildew, la antracnosis, el *blank rot* y otras enfermedades de la viña, así como la *peronospora* de las PATATAS, BERENGENAS, TOMATES, ALCACHOFAS, etc. El uso del RENOVADOR se ha generalizado contra todas las enfermedades debidas á cualquier parásito, criptogama ó insecto que ataque los ARBOLES FRUTALES y requiera la pulverización de algún líquido específico.

Véndense más de 6.000 Renovadores cada año. Es considerado como el más sencillo, sólido, práctico y expeditivo de todos los aparatos de este género. Ha obtenido grandes Diplomas de Honor y Primeros premios en todas las Exposiciones donde se ha presentado.

Es de forma elegante, muy ligero; el operador lo lleva á la espalda, como una mochila de soldado, sugeto por medio de correas. Su capacidad es de 14, 16, 20 ó 25 litros. Sin embargo, no hay que llenarlos del todo, á fin de dejar el hueco de un par de litros para la presión del aire.

Se compone de una bomba de aire comprimido puesta en movimiento por un volante al cual va adaptada una varilla terminada por un puño que baja á la altura de la mano del operador. Basta un simple movimiento de bajo arriba para hacer funcionar el pistón de la bomba; movimiento que no exige esfuerzo ni fatiga. La bomba, sumamente sencilla, no está expuesta á desarme ninguno; únicamente sirve para aspirar y comprimir el aire en el recipiente, proporcionando de este modo la presión necesaria para la salida y dispersión del líquido, que es agitado á cada golpe de pistón por el simple paso del aire.

Muchas disoluciones requieren un agitador eficaz. Este llena todas las condiciones que requiere la constante homogeneidad del líquido.

A la derecha del recipiente, hacia abajo, hay una llave de paso á la cual se adapta un tubo de goma provisto de una lanza que termina por el pulverizador que reduce los líquidos á una lluvia de finísimas gotas. Merced al funcionamiento de un desatascador instantáneo muy ingenioso este pulverizador no puede obstruirse nunca, lo cual permite servirse de disoluciones espesas, lo mismo que de disoluciones claras, sin que sea de temer ninguna interrupción en el trabajo.

Una vez el aparato lleno del líquido que quiera emplearse, el operador se lo carga á la espalda y da siete pistonzos á la bomba para la presión necesaria; abre luego la llave colocada á la derecha del recipiente y dirige la lanza sobre los troncos ó las hojas destinadas á la aspersión. Durante los cinco ó seis minutos que dura la presión, no hay necesidad de reaccionar la bomba. Un pistozazo de vez en cuando basta para mantener esta presión. La persona que hace funcionar este aparato, puede moverse con todo desembarazo, y como lleva una mano completamente libre, puede ocuparla en apartar obstáculos; así el trabajo resulta más fácil y expedito.

Con este aparato, un hombre puede fácilmente y casi sin fatiga irrigar 4 hectáreas al día, si la hectárea comprende unos 4.500 piés. 150 litros de una disolución cualquiera bastan para irrigar 2.000 plantas por encima y por debajo.

Para mantener limpio el aparato, basta pasarle agua por la noche, después de cada operación. Untense con aceite ó con grasa sin sal los bordes de los cueros del pistón de la bomba, antes de proceder á la operación del día, á fin de que los frotos sean mas suaves. Tenemos á disposición de nuestros clientes una grasa especial que evita las oxidaciones; precio 1 franco la caja.

Terminadas las operaciones del año, se untará de grasa todo el aparato para que no se oxide, y se colocará en sitio que no sea húmedo.

Para limpiar las válvulas, se destornillarán las dos tuercas del tubo agitador que baja dentro del recipiente, se secarán bien las válvulas sin untarlas de grasa y volverán á colocarse en su sitio. La varilla que va articulada al volante de la bomba ha de ir con el puño vuelto hácia el aparato.

PRECIO DE LOS APARATOS COMPLETOS

Renovador completo n.º 1 de cobre rojo, pulimentado y laminado, de una capacidad de 14 litros:	60 francos
Id. id. n.º 2 de id. id. id. id. de una id. de 16 id.	85 id.
Id. id. n.º 3 de id. id. id. id. de una id. de 18 id.	70 id.
Id. id. n.º 4 de id. id. id. id. de una id. de 20 id.	75 id.

Para el caso de desperfectos, tenemos piezas de cambio, cuyo precio varía entre 10 céntimos y 9 francos.

ÚNICO REPRESENTANTE DE LA CASA CONSTRUCTORA EN BALEARES:

J. MARQUÉS ARBONA, SAN BARTOLOMÉ 17—SOLLER.

ISLEÑA MARÍTIMA



Viajes extraordinarios con itinerario.

El veloz buque á vapor

ISLEÑO

saldrá del puerto de Sóller para

Cette y Marsella

el miércoles día 10, á las 2 de la tarde.

CONSIGNATARIOS:

En Sóller, D. Ramón Coll.—En Cette, D. Bartolomé Tous.—En Marsella, don J. Mayol.

En la calle de San Pedro núm.º 19, hay naranjos y palmeras en macetas para vender; también los hay de plantel.

Naranjos y limoneros. Los hay de diferentes tamaños, hermosos, lozanos y de clases escrupulosamente escogidas, en el vivero de Guillermo Rullan y Estades, Huerto del Convento.—Sóller.

LASOLLERENSE

DE JOSÉ COLL
CERRERA y PORT-BOU (Frontera franco-española)
Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexportación de naranjas, frutas frescas y pescados.

DAMIAN FRONTERA MAYAGUEZ.—(Puerto-Rico).

Almacén de calzado de todas clases y objetos de peletería.

Importaciones directas de los principales mercados del mundo, renovados quincenalmente.

Fábricas de curtidos y de calzado ventajosamente conocidas, por la excelencia de sus manufacturas en toda la Provincia.

VENTAS AL POR MAYOR

JOSÉ PONS

18 Route Nationale, 18
CETTE (Herault)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito
A PRECIOS MODERADOS

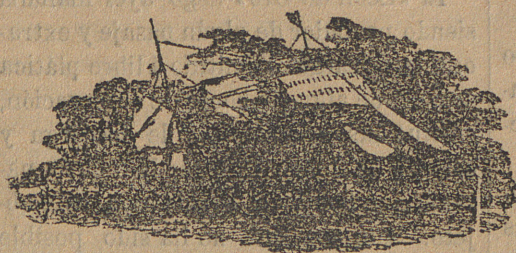
FONDA DE LA MARINA

DE FRANCISCO CARCASONA y Hermano
PLAZA DE PALACIO, 10—BARCELONA

El dueño de este establecimiento, ex-dependiente de la fonda del Universo, participa á los señores viajeros de toda la isla de Mallorca y en especial á los sollerenses, la gran restauración que se ha hecho al hotel, en el que encontrarán en lo sucesivo un esmerado servicio, lo mismo á la carta que por cubiertos, con gran rebaja en los precios.

Con el mismo trato y en las mismas habitaciones que se pagaba 5 y 6 pesetas, se pagará en adelante solamente 4, agradecida la casa á la protección que de estos isleños recibe.

SERVICIO DECENAL



ENTRE
SOLLER, BARCELONA, CETTE
Y VICE-VERSA

por el magnifico y veloz vapor

LEÓN DE ORO

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes.

Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.

Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.

Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.
EN BARCELONA.—Sres. Rosich Carles y Comp.ª, Paseo de la Aduana, 25.
EN CETTE.—D. Guillermo Colom, Quai Commandant Samary-5.

Consignatarios.

L'UNIÓN

Compañía francesa de seguros contra incendios fundada en 1828

Esta Compañía, LA PRIMERA DE LAS COMPAÑÍAS FRANCESES DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS POR LA IMPORTANCIA DE SU CARTERA, asegura además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión de gas de alumbrado, del vapor, de LA DINAMITA Y OTROS EXPLOSIVOS.

Capital social	10.000,000	Francos
Reservas	8.705,000	"
Primas á cobrar	74.287,038	"
Total	92.992,038	"

Capitales asegurados	15.127.713,242	"
Sienestros pagados	194.000,000	"

SEGURO DE COSECHAS

Esta antigua Compañía asegura también contra el incendio, los de trigo, cebada y avena, tanto en pie como segadas, en gavillas y sobre la era.

Sucursal española: Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, M. Gós.—Subdirector en Mallorca: B. Homar, Samaritanana, 16, Palma.—Agente en Sóller, Arnaldo Casellas, Luna, 17.

◆Tinta negra Siglo XIX◆Tinta comunicativa◆Tinta violeta◆
◆Tinta carmin◆Tinta para sellar◆etc., etc.◆
La hay en venta en el establecimiento LA SINCERIDAD—San Bartolomé—17—SOLLER.

Desea alquilarse una casa nueva y espaciosa, situada en la calle del Mar, de esta villa, y lo mismo se alquila amueblada que sin muebles.
Informarán en esta imprenta.

LA SINCERIDAD
Establecimiento comercial é industrial
DE
J. MARQUÉS ARBONA
CALLE DE SAN BARTOLOMÉ N.º 17

EN LA FINCA
Es Plá d' en Bieleta
PROPIEDAD
DE D. Jaime Orell

existe un extenso vivero, en el cual podrán escoger las personas que deseen hacer nuevas plantaciones en sus huertos, NARANJOS Y LIMONEROS de clases superiores y de todos tamaños.

Vencidas las dificultades que habíanse presentado siempre para el transporte rápido y económico á Francia de los naranjos de jardín, tan solicitados por los sollerenses que quieren complacer á aquellos de sus parroquianos que desean adquirir esta clase de frutales de adorno, en lo sucesivo por el insignificante precio de 15 REALES uno, podrán tenerlos en el muelle de Cette.

Diríjense los pedidos á José Pizá (á Parriñola, calle de la Rectoría, —SÓLLER.

En la sección de librería, de dicho establecimiento, además de toda clase de libros de primera enseñanza, de texto en las escuelas de esta localidad, hay en venta:
HISTORIA DE SÓLLER en sus relaciones con la general de Mallorca, por D. José Rullan Pbro.
INUNDACIÓN DE SÓLLER Y FORNALUTX, capítulo adicional á la Historia de Sóller, por D. José Rullan Pbro.

LA ESCUELA POPULAR, método razonado para la ampliación de la primera enseñanza y preparación para el ingreso á la segunda, por don Francisco Saltor y Montagut.

DOS Y DOS FAN CUATRE, ó sia primera tanda de veritats ditas á n'es vesins de sa populosa ciutat de S' Illot, per un tal l'amo'n Tòfol de sa Llana (molt conegut á ca-seua.)

CONCHA Y CATALINA, novela de costumbres sollerenses, por don Juan B. Enseñat.

POESIAS, por D. Juan Alcover y Maspons.

AYGO-FORTS, colección de artículos en mallorquín, por D. Gabriel Maura.
POESIAS CATALANAS, por don José I. Pons y Gallarza.

SOLLER.—Imp. de La Sinceridad